

Mentiras y falsedades*

Elizabeth T. de Bianchedi

El tema elegido por mí para hablar hoy es “mentiras y falsedades”. Por supuesto, la “verdad” debe ser incluida. No está en el título pero, “verdad, falsedades y mentiras” es sobre lo que yo trataré de hablarles hoy. Realmente espero que Comprendiendo la obra de W.R.Bion –el título de este encuentro– nos dará la oportunidad de pensar juntos estas cosas y desarrollarlas en nuestras mentes.

A propósito, hallo el nombre de vuestro encuentro muy correcto... “comprendiendo” es una forma verbal que implica un proceso, significando transformaciones –permanentes transformaciones. Yo pienso que esto es algo que uno tiene que seguir haciendo con todos los autores creativos en psicoanálisis. “Comprendiendo”, como “pensando” y “soñando”, es un proceso continuo que hace que nuestras ideas se desarrollen y crezcan.

Falsedades y mentiras, y como dije antes incluyendo la verdad, son temas que uno puede encontrar en todos los trabajos de Bion, desde que la búsqueda de la verdad como seres humanos, como científicos y como psicoanalistas fue uno de sus intereses básicos. Como con muchos de sus conceptos he encontrado –ustedes seguramente también encontraron– que sus ideas han evolucionado. Bion difícilmente se repita a sí mismo. Nosotros podemos encontrar en sus escritos que una definición dada en uno de ellos ha sido cambiada, porque él había entendido las cosas en forma diferente y su pensamiento estaba progresando. Nuestros anteriores interlocutores, el Dr. Vaquer y el Dr. Alexander, nos

* Leído en el *Encuentro* Comprendiendo la obra de Bion, Los Angeles, 1993, y publicado en *Melanie Klein Object Rel.* Vol. 11, N° 2, Nov. 93.

han dado algunas ideas sobre estas evoluciones. Con esta perspectiva, lo que he decidido hacer hoy –por lo menos para empezar– es mirar las ideas de verdad, falsedad y mentira como uno puede verlas aparecer y desarrollarse en la obra de Bion.

El problema de la verdad es un problema esencial que confronta al ser humano pensando y trabajando con su mente; un problema discutido por filósofos desde hace milenios, y por supuesto por investigadores científicos y metodólogos. Yo me he preguntado frecuentemente, y lo he discutido con epistemólogos, qué definición de verdad usa Bion. No estoy segura todavía. Uno puede encontrar a Kant, a Platón, a Descartes, a Bradley, Braithwaite, Popper, Tarski, Frege, Poincaré y muchas otras fuentes filosóficas y citas en sus escritos, mostrando diferentes posiciones acerca de qué es verdad para ellos, y para él.

Uno de los primeros escritos donde Bion habla sobre este tema explícitamente es en “Una teoría del pensar”. Este muy condensado artículo es, en realidad, su primer esquema teórico de una teoría completa del pensar, que incluye hipótesis sobre el desarrollo normal y patológico, la omnisciencia, los trastornos de pensamiento, la comunicación, etc. En este artículo él sostiene que la mente humana y más específicamente la parte no psicótica de la personalidad (de la cual él ya ha hablado en artículos anteriores), funcionando bajo el principio de realidad y con el proceso secundario, tiene la función de discriminar entre verdad y falsedad. Esta no es una posición muy revolucionaria. Es, originalmente, un concepto freudiano. Freud ya había dicho (en *La Interpretación de los Sueños* y en *Los dos Principios del Funcionamiento Mental*) que el principio de realidad nos pone en contacto con la realidad y nos permite discriminar entre presencia y ausencia, percepción y alucinación, entre verdad y falsedad, entre algo percibido y algo recordado o simplemente pensado. Y me estoy acordando del artículo ulterior de Freud, “La Negación”, donde habla nuevamente sobre este problema. Freud no habla de “parte no psicótica de la personalidad”, pero sí sobre el Yo y sus funciones de discriminación entre la realidad y las cosas irreales.

Yo tengo la impresión de que la primera definición de Bion de verdad es algo así como una verdad de “sentido-común”, una verdad empírica, realista y no un concepto muy filosófico. El supone que existe una parte de la personalidad que puede discriminar

minar entre verdad y falsedad, entre qué es real y qué no lo es. Cuando predomina la parte psicótica de la personalidad, a través de la omnisciencia o a través del punto de vista de la moral dictatorial, no tenemos la posibilidad de discriminar entre qué es verdadero y qué es falso. Todo lo que tenemos es un punto de vista moral sobre qué es mejor y qué es peor, qué es superior y qué es inferior. Discriminación entre verdad-falsedad es, como dije antes, una función de la parte no psicótica de la personalidad y sus factores.

Bion también creía que existe un primitivo (aunque rudimentario y frágil) sentido de realidad funcionando en el infante humano. En esta posición Bion está más cerca de Klein que de Freud. Freud nos mostró cómo el principio de realidad se desarrolla a partir del principio del placer, a través de los sufrimientos que el principio del placer y los deseos alucinatorios insatisfechos implican para el niño hambriento (ver “Formulaciones sobre los dos Principios del Funcionamiento Mental”). Bion creía que un principio de realidad primitivo funciona desde el nacimiento en adelante, tal vez incluso en el feto –esto aparece en sus escritos posteriores porque este primitivo sentido de la realidad da al bebé, al infante o al niño, una visión de sentido común sobre las cosas, si existe suficiente tolerancia a la frustración además de la posibilidad de lo que Bion más tarde llamará función alfa y sus factores.

En el mismo artículo que estoy mencionando, Una teoría del pensar, Bion dice algo que yo creo es muy importante y original. El introduce la idea de que la inanición de verdad es, para la mente, algo análogo a lo que la inanición de alimento es para el cuerpo. En esta analogía, la verdad es vista como el alimento de la mente, considerando que las mentiras y falsedades son su veneno. Esto, pienso yo, es más que una poética analogía. Creo que él creía que era verdad, y nos invita a pensarlo más profundamente: ¿qué clase de verdad es alimento para la mente? Parcialmente, es esta verdad de sentido-común de la que les hablaba antes, pero creo que tiene otros significados sobre los que podemos reflexionar ahora.

Uno de los significados está relacionado con el sentimiento de verdad o el sentido de verdad. Esto es algo que la mayoría de los metodólogos no aceptarían como evidencia de verdad. Supongamos que yo siento que algo es verdad; puedo convencerlos a

ustedes (mis amigos o mis colegas) que lo que yo siento era o es verdad. Sin embargo, yo nunca podría convencer a un metodólogo o a un científico de la “línea dura empirista” que este sentimiento nos da alguna posibilidad real de demostración de que algo es científicamente verdadero.

Bion insiste mucho sobre este sentimiento de verdad y sentido de verdad, que en mi opinión tiene mucho que ver con las emociones y con la teoría kleiniana de la integración. Por ejemplo, el bebé kleiniano puede de pronto sentir o repentinamente descubrir que su mamá es un objeto total y no los dos diferentes objetos parciales –bueno y malo– que él creía que ella era. Y esta integración, que incluye dolor y ansiedades depresivas, sin duda dolor mental, es al mismo tiempo el descubrimiento de una situación verdadera. Como dije antes, cuando se hace un descubrimiento, esto aún no alcanza para confirmar científicamente su verdad. Incluye una visión de sentido común y ciertos sentimientos. Yo creo que cuando Bion habla de un sentido o sentimiento de verdad, obtenido a través de la correlación de datos de los sentidos y emociones, es esto lo que él quiere decir; y podemos referirlo a sentimientos que tenemos como individuos, como miembros de la pareja analítica, o en la relación madre-bebé.

Observemos cómo sucede esto mismo cuando descubrimos algo en una sesión psicoanalítica. Tenemos una mente abierta, en contacto con nuestro paciente y con nosotros mismos. Tenemos una intuición. Esta intuición es puesta en palabras y algo sucede. Algo ha sido descubierto; tenemos un sentimiento de integración, un sentimiento de verdad. Esto incluye tolerancia a la frustración, tolerancia a la incertidumbre y también un momento de “verdad”. Y estas verdades permiten a la mente y a la pareja analítica crecer. Esta clase de verdad, estas verdades, estas ideas que Bion desarrollará en futuros artículos y libros pueden ya encontrarse en su artículo de 1962, *Una teoría del pensar*.

En su primer libro psicoanalítico, *Aprendiendo de la Experiencia*, un libro que en mi opinión es un desarrollo, una expansión y también un continente de los muy sintéticos y muchas veces difíciles de entender conceptos que él introdujo en *Una Teoría del Pensar*, nos encontramos nuevamente con comentarios sobre la verdad y la falsedad (...no aún el tema de las mentiras que vendrá más tarde). Y tenemos una rica ampliación de estas ideas a través de la introducción del vínculo *K*. Obviamente, el proble-

ma del “conocimiento” y el “conocer” habían empezado a interesarle a Bion teóricamente, quizás como un desarrollo de sus ideas sobre los pensamientos y el pensar.

El vínculo K es presentado como la relación de conocimiento entre dos mentes, y el vínculo $-K$ como su negativo, la relación de desconocimiento entre dos mentes. Ahora bien, este concepto es de nuevo diferente de otras escuelas epistemológicas –en este punto Bion enfatiza, y yo creo que como psicoanalista él tiene razón en insistir en esto– que el vínculo K que está describiendo no se refiere a nuestro conocimiento de objetos inanimados, sino al complejo y difícil problema de poder conocer nuestra propia mente y la mente de otros; de un vínculo entre dos seres humanos, de dos mentes funcionando. De esto se trata el vínculo K y sus factores y también el vínculo $-K$, que se refiere al desconocer, el ataque a vincular, a la no tolerancia de esas verdades momentáneas, ese (frecuentemente doloroso) sentido de verdad cuando uno descubre algo en un vínculo con la propia mente o con otra mente.

En *Aprendiendo de la Experiencia* también tenemos una muy profunda y bella descripción de la mente de la madre, del *reverie* materno –creo que está en el capítulo 12–, donde los procesos de pensamiento, la función alfa y el vínculo K están conjugados en la relación entre la mente comprensiva de la madre y los incontenibles y muchas veces violentos sentimientos del angustiado bebé. En ese capítulo, la descripción del *reverie* materno también incluye la idea de que el bebé humano recibirá la comunicación de la verdad de los sentimientos de la madre –no a través de palabras, sino a través de emociones, que el infante humano bioniano puede obviamente recibir, aunque probablemente aún no comprender. Así le será impartida cualidad psíquica a los vínculos con el bebé, permitiendo el desarrollo de la pareja. Y aquí, nuevamente, la verdad, como el amor y el alimento, son esenciales.

Habría mucho más para decir sobre *Aprendiendo de la Experiencia*, pero ya que deseo desarrollar los temas de la verdad y la falsedad, voy a ir a *Elementos del Psicoanálisis*. Ustedes probablemente recordarán que es en este libro donde Bion introduce su Tabla para una clasificación de los pensamientos y sus diferentes usos. La Tabla tiene un eje vertical donde están incluidos los niveles genéticos de pensamientos (desde los elementos beta al

cálculo algebraico en niveles crecientes de abstracción), y un eje horizontal donde se describen seis de los posibles usos de los pensamientos. Yo deseo recordarles especialmente que en la Tabla hay una columna (las columnas son para los usos) –la columna dos– que Bion incluye para ubicar en ella cualquier idea, cualquier formulación de cualquier nivel genético en que pueda ocurrir, que es usada como barrera contra lo desconocido o contra la verdad, porque la verdad, sea ésta emocional o científica, es, o puede ser, perturbadora para la mente. Y la mente humana se defiende con barreras para prevenir la turbulencia, el dolor implícito en el contacto con lo que es aún desconocido, la verdad.

En este mismo libro Bion introduce sus nuevas versiones –no realmente nuevas versiones sino una lectura ampliada– del mito de Edipo, del mito de Babel y del mito del Edén, para mostrarnos que el problema humano con el conocimiento, el problema del contacto con la verdad y sus peligros están representados en estos mitos milenarios (junto con los problemas del incesto, la castración y el parricidio que Freud nos mostró en sus análisis) y que son también parte de la estructura humana.

Cuando él trató de ubicar los diferentes personajes del mito de Edipo en sus seis usos de pensamientos en la Tabla, ubicó a Tiresias –uno de los personajes de la historia de Edipo– como un buen modelo pictórico de la columna 2, la columna donde se ubican las falsedades y las mentiras. En el mito de Edipo, Tiresias, un vidente ciego, advierte a Edipo, entonces ya rey de Tebas, no investigar porque descubrir la verdad sería terrible. Edipo, con su orgullosa y arrogante actitud, decidió descubrir la verdad y descubrió una situación muy dolorosa, muy conflictiva y terrible. Así, Tiresias sería la representación, pictóricamente hablando, de la hipótesis, sabida falsa pero mantenida para actuar como barrera contra la ansiedad anticipada si un verdadero hecho tomara su lugar. El es el personaje que dice: “No seas curioso, no investigues, prefiere la ignorancia o las falsedades, en vez del descubrimiento de la verdad”.

Hay otra cuestión que quiero compartir con ustedes. Además de estas representaciones pictóricas, Bion da un nombre a las seis diferentes columnas de usos. Yo no sé si ustedes tienen la Tabla en mente, probablemente sí. La columna 1 es para el uso como hipótesis definitoria, la columna 3 para la notación, la 4 para la

atención, la 5 para la indagación y la 6 para la acción. La columna 2 no tiene nombre, Bion la llamó “psi”, esa letra griega que Freud usó para hablar de aquella parte del aparato psíquico (en su *Proyecto* y en el Cap. VII de *La Interpretación de los Sueños*) que contiene huellas mnémicas y otras instancias dentro de la mente. Bion ya había usado esta misma letra griega “psi”, para representar la preconcepción innata en sus hipótesis sobre el pensar. Ahora yo me he preguntado frecuentemente por qué Bion no le dio a la columna 2 un nombre específico y por qué llamó a ésta “psi”. Tengo una o dos respuestas que quiero compartir con ustedes, y saber si ustedes tal vez tienen otras. Quizás algunos de ustedes hayan pensado sobre esto... o se lo han preguntado al mismo Bion.

Una de mis ideas es que, ya que la columna 2 es el lugar para las falsedades y mentiras, y Bion más tarde insiste en que un pensador es absolutamente necesario para la mentira –un pensamiento verdadero no precisa necesariamente un pensador. El puede haberla llamado “psi” para enfatizar el hecho de que las falsedades y mentiras son un factor psíquico humano singular y que inevitablemente requieren una mente, instancias mentales y huellas mnémicas. Otra posible interpretación es que hay algo en la pre-concepción innata que controla o limita nuestro conocimiento de la verdad, y tal vez por esto le dio a la columna 2 el mismo signo que le dio a la pre-concepción innata. ¿Alguno de ustedes tiene otra respuesta a esto?

Ahora, volviendo al tema de la verdad, tanto en *Elementos del Psicoanálisis* como en *Aprendiendo de la Experiencia*, el término verdad sigue siendo usado por Bion de forma realista, empírica de sentido común. Uno tiene un sentimiento de verdad cuando más de un sentido confirma la presencia de un objeto. Uno tiene un sentimiento de verdad cuando algo se integra en nuestra mente. Uno tiene un sentimiento de verdad cuando los sentidos de más de una persona confirman un hecho. Sin embargo, en su próximo libro, *Transformaciones*, uno puede ver una profundización de su preocupación sobre la verdad, las falsedades y las mentiras. Como ustedes probablemente recuerden, el subtítulo de este libro, escrito en 1965, es *Cambio del aprender al crecer*. En este libro muy difícil (en mi opinión, el libro más difícil de Bion), uno puede ver un importante giro desde los primeros capítulos –donde hay muchos modelos matemáticos y geométricos

de la mente y del pensar— hacia los últimos tres capítulos, donde uno encuentra el modelo del místico, o el punto de vista místico, como una aproximación al problema del contacto con la verdad. En los primeros nueve capítulos nos habla de transformaciones en K , K siendo el vínculo K del que nos había hablado en *Aprendiendo...* y donde aprendemos sobre transformaciones de movimiento rígido, transformaciones proyectivas y transformaciones en alucinosis, como modos más adultos y modos más primitivos de transformaciones de experiencias emocionales y perceptuales. Pero en los tres últimos capítulos empezamos a oír sobre las transformaciones en '0'.

'0' es un signo que Bion introdujo en el primer capítulo de *Transformaciones* para representar el origen de cualquier transformación. Cada transformación mental tiene un origen; mi hablar aquí es una transformación de lo que estoy pensando; por consiguiente, el '0' de lo que estoy diciendo es lo que he estado pensando. El origen '0' de lo que estoy pensando es toda mi experiencia, mi experiencia psicoanalítica, mi experiencia con los trabajos de Bion, etc.

Hacia el final de *Transformaciones*, '0' deviene más y más algo como la verdad absoluta e incognoscible; más un término teórico representando algo en los objetos y en la personalidad, que es, al mismo tiempo, absoluto e incognoscible. Es por supuesto en la personalidad donde nos interesa más. Nosotros sólo podemos conocer evoluciones de '0' a través de diferentes modos de transformaciones (transformaciones de '0', transformaciones en K o en $-K$). Pero podemos ser '0', devenir '0', aunque no podamos conocerlo. Nosotros podemos sentirlo, ser nosotros mismos en algunos momentos en una sesión psicoanalítica, en una relación íntima, etc. Bion llama a esto transformaciones en '0'.

Este '0', esta verdad absoluta nos da un vértice diferente para reflexionar sobre el problema de la verdad, las falsedades y las mentiras. Desde esta perspectiva, todo pensamiento es falso. No sé si ustedes pueden ver la diferencia. Todo pensamiento es falso porque la experiencia original —cualquiera sea—, el sentimiento, la emoción, es transformado en pensamientos, en palabras, en modelos, en teorías, o en trabajo, o arte u otros productos. Ya no es más el '0' original, sino algo que ha sido transformado, cambiado. Esta transformación, que hace de todo lo que decimos

una falsedad en comparación con '0', es, en la opinión de Bion, diferente de la mentira, que es algo peor y más peligroso.

Desde el punto de vista de la evolución de sus ideas, yo tengo la impresión de que al comienzo de sus reflexiones, en el trabajo de 1962 y los siguientes, Bion solía decir que diferenciar entre verdad y falsedad es función de la parte no psicótica de la personalidad, y que en esos escritos y libros, verdad y falsedad tenían una suerte de significado de sentido común científico. Ahora, desde el final de *Transformaciones* en adelante, verdad y falsedad tienen un diferente significado y siendo la verdad absoluta e incognoscible. En un sentido kantiano o religioso, uno puede estar en comunión o en *at-one-ment* con ella, pero no conocerla. Los místicos, en diferentes épocas y en diferentes partes del mundo, han declarado poder estar en contacto con esta verdad original –siendo la realidad última otro sinónimo para ella.

Pienso que Bion llegó a la conclusión de que nosotros psicoanalistas estamos más cerca de los místicos que de los científicos empiristas cuando decimos que hemos descubierto algo en una sesión psicoanalítica. Incluimos la intuición. Incluimos lo que Bion llama *at-one-ment*.

At-one-ment es un término tomado por Bion de la teología para nombrar lo que el místico dice que ocurre cuando él es uno con, está en comunión con la Deidad, la mente divina, Dios. Bion encuentra que nosotros los psicoanalistas tenemos más en común con los místicos que con los científicos cuando sentimos que estamos en contacto con la realidad psíquica, que en su origen es no sensorial. Como los místicos, nosotros podemos difícilmente transmitir esta experiencia a otros, ponerla en palabras. Podemos hacerlo con nuestros pacientes si estamos y permanecemos en contacto con ellos, pero es muy difícil comunicarla a otros –colegas, científicos, etc.– y esta situación es similar a la expresada por muchos místicos religiosos, ya que ellos encuentran muy difícil transmitir a otros la verdad de su experiencia de revelación o de comunión con la deidad. Las palabras, que son siempre falsas en comparación con la revelación de la experiencia original, son el único medio que tenemos para trasmitirla. Las palabras no son mentiras (el veneno para la mente) pero sí falsedades, en comparación con la comunión con la deidad, o la experiencia emocional original con el bebé, con el paciente, o con otro ser humano en cualquier relación íntima.

A partir de este momento en los trabajos de Bion, las mentiras y el mentir se hacen temas importantes. El ya había dicho que las mentiras eran veneno para la mente (en su analogía de la verdad como alimento para el crecimiento mental); pero ahora las mentiras, en la columna 2 de la Tabla, la columna de Tiresias, son algo diferente, peor que las falsedades y otros mecanismos de defensa normales y patológicos.

Hay algo que quiero decir acerca de la columna 2 de la Tabla, que olvidé mencionar previamente. En la Tabla, la columna 2 puede y de hecho incluye todos los mecanismos de defensa. Los mecanismos de defensa no son mentiras, son defensas inconscientes contra vivencias verdaderas que se han vuelto demasiado productoras de ansiedad, o excesivamente difíciles de tolerar, y por eso son reprimidas, negadas, renegadas, proyectadas, etc., a través del uso de todos los variados mecanismos de defensa que la teoría psicoanalítica nos ha mostrado y enseñado que existen.

Una mentira, en cambio, es una distorsión consciente de una experiencia verdadera –el mentiroso, Bion dice, debe saber muy bien lo que es la verdad, para no caer en ella inadvertidamente– y el mentir puede entonces ser visto como una decisión consciente, o como un trastorno severo de la personalidad. El mentiroso de alguna manera sabe que está mintiendo. Y esto parece caber sólo parcialmente en la columna 2 de la Tabla.

En un artículo llamado La Tabla que Bion leyó en Los Angeles, y que fue publicado junto con *La Cesura* en 1977, él menciona que ha empezado a sentir que la columna 2 de la Tabla (así como la hilera C del eje vertical) estaba volviéndose un poco apiñada para incluir todo lo que él había puesto en ella. Los mecanismos de defensa no son mentiras, sino mecanismos normales a los que recurrimos porque no podemos siempre estar en contacto con todo lo que es verdadero emocionalmente. Por ejemplo, no podríamos estar permanentemente sintiendo que somos mortales, o permanentemente estar en contacto con nuestro complejo de Edipo, o nuestra envidia, o nuestras ansiedades depresivas. Los mecanismos de defensa son necesarios, frecuentemente saludables y muchas veces normales, aunque podamos decir que son defensas ante pensamientos verdaderos debido a su peligrosidad y su amenaza de turbulencia.

Donald Meltzer y nosotros mismos en Buenos Aires, en un artículo que escribimos pero creo que nunca se publicó –pensa-

mos que podría construirse también una Tabla negativa. La Tabla positiva sería utilizada para la parte no psicótica de la personalidad, donde la columna 2 incluiría la falsedad y muchos de los mecanismos de defensa, y una Tabla negativa, una Tabla -K, o la Tabla de la parte psicótica de la personalidad, donde la columna 2 incluiría toda clase de mentiras y ataques envidiosos y voraces al pensar y al vincular. Nosotros no hemos todavía elaborado esto, pero es una posibilidad...

Yo he hablado sobre transformaciones en '0' y la verdad absoluta y un cambio y una profundización de las ideas de Bion sobre la falsedad, la mentira y la verdad. Quiero ahora decir unas pocas palabras sobre el artículo Cambio Catastrófico escrito en 1966 y presentado, creo, a la Sociedad Británica. Este artículo –como probablemente saben– nunca se publicó como tal. Bion nos lo envió en 1966. Nosotros quedamos muy impresionados con él. No lo entendimos (no podíamos entenderlo) en ese momento. En él, por ejemplo, habla de pensamientos sin pensador, de cambio catastrófico, del místico y el grupo, etc. Y después, unos cuatro o cinco años más adelante, cuando recibimos *Atención e Interpretación*, encontramos, con mucha sorpresa, que el capítulo 12, llamado “Continente y contenido transformados”, era en realidad ese artículo con algunos pocos agregados. Yo pienso que, un poco como *Aprendiendo de la Experiencia* puede ser visto como el continente de “Una teoría del pensar”, *Atención e Interpretación* puede ser entendido como un continente de “Cambio Catastrófico”.

Cuando Bion habla de pensamientos sin pensador, uno comienza a sentir –yo misma, por ejemplo– una cierta incomodidad. ¿Qué son los “pensamientos sin pensador”? Nuestro punto de vista racional de sentido común no puede hacer mucho con esto. Suena o muy platónico o muy místico. Los pensamientos sin pensador son vistos como idénticos a '0', a la verdad absoluta, a la realidad última que debe ser “sida” y/o permanentemente descubierta y contenida por la parte “establecida” de la mente humana.

El Dr. Alexander y el Dr. Vaquer hablaron sobre el místico y el grupo –o diciéndolo de otra manera, de la idea nueva y de la mente, que es otro modelo del místico y el grupo. Si la mente o la parte organizada de nuestra mente, nuestro Yo, o nuestro principio de realidad, nuestros procesos secundarios, pueden

tolerar la idea nueva (y la idea nueva también puede ser llamada un pensamiento sin pensador que ha encontrado un pensador para alojarla y hacerla crecer). Entonces las mentiras serán un ataque a esta idea nueva, transformándola en algo que es completamente diferente –no una falsedad (lo que son las ideas nuevas una vez que han sido transformadas por la parte organizada de nuestra mente), sino mentiras que envenenan la posibilidad de un progresivo crecimiento mental. Un modelo para esto es la relación parasitaria entre continente y contenido. En este ejemplo, la idea nueva es el contenido, el continente es la mente individual o el grupo –el pequeño grupo, el grupo grande, el grupo social, el grupo científico. Si la relación entre la idea nueva y la mente, o la relación entre el mesías, el místico o el genio y el grupo es parasitaria, -K, entonces la idea nueva puede ser transformada en una mentira y ser usada contra el crecimiento, para detener el crecimiento o impedir el crecimiento. Puede también ser usada como acción, como acción tanática, prejuiciosa, fanática, etc.

No he hablado aún de los problemas clínicos relacionados con la falsedad y la mentira. En su artículo “La Tabla” y también en *Atención e Interpretación*, Bion habla sobre el paciente mentiroso y si es o no es analizable. El cree (como todos nosotros) que es muy difícil analizar a un paciente mentiroso. Uno podría decidir no tomar estos pacientes en análisis, pero probablemente uno no sabría que lo son porque ellos no lo revelarían. Y uno puede o no descubrir esto en el curso del tratamiento.

Tengo la impresión de que Bion dice que, a pesar de todas las dificultades, una persona así puede ser analizada. Mentir es un severo y primitivo trastorno de carácter, pero sin embargo, básicamente un trastorno humano. Los animales no mienten. El mentir es muy difícil de modificar, especialmente porque la persona mentirosa es muy talentosa para mantener sus mentiras. Las mentiras difieren de los mecanismos de defensa, porque son mantenidas conscientemente por el mentiroso. Sin embargo, yo tengo la impresión de que Bion creyó que si uno descubre esto, se puede describir esta situación al paciente, y, a través de estas descripciones –no explicaciones ni condenas– tal vez lentamente cambiar algo, siempre que el paciente no esté transformando todo el análisis en un *acting out*.

Las formulaciones mentirosas pueden ser consideradas desde el vértice de la reversión de la perspectiva. También desde el

vértice de la omnisciencia –siendo la omnisciencia también una mentira porque niega la duda tolerada, la incertidumbre y la imposibilidad de conocer la realidad absoluta. El contacto con la verdad tiene que ser algo progresivo, difícil y transitorio. La omnisciencia sería entonces también una clase de estructura mentirosa, con la predominancia de la intolerancia a la frustración y dolor inherente al vínculo *K* y una idea de superioridad-inferioridad o una perspectiva moralista de la realidad en lugar de una perspectiva científica. Esta última nos permite tolerar que la verdad absoluta no puede ser conocida y que todo lo que sabemos, nuestras conjeturas, nuestros modelos, nuestras teorías, cambiarán y afortunadamente, continuarán transformándose –como nuestras ideas continúan transformándose en nuestras mentes.

El objeto bizarro desarrollado por la parte psicótica de la personalidad y el elemento beta también pueden ser vistos como un tipo de mentiras. Esto es lo que cree D. Meltzer y en el *Desarrollo Kleiniano* (parte III), dice: “Si se ama la verdad, ésta puede crecer y ser digerida y alimentar la mente a través del aprender de la experiencia. Pero si la verdad es odiada, o si la ansiedad es evadida o si el aparato es defectuoso, las mentiras, el veneno de la mente, pueden acontecer en su lugar. Estas mentiras son probablemente experiencias emocionales no transformadas en pensamientos (elementos beta)...” Yo personalmente no sé si las llamaría mentiras; yo las consideraría elementos muy primitivos no mentalizados, o aún no simbolizados de nuestra mente, pero no mentiras. Tienen, sí, la función de impedir alguna clase de turbulencia, y Meltzer piensa que son mentiras. “...Pensamientos degradados por el aparato para el crecimiento de pensamientos (función alfa) trabajando en reverso, o posiblemente por un aparato negativo idéntico operando como una parte terriblemente demoníaca de la personalidad....” Con esto Meltzer quiere significar la parte envidiosa de la personalidad, el *outsider* atacando los pensamientos, a la pareja parental, a las relaciones íntimas. El continúa diciendo: “Por este último medio las experiencias significativas pueden volverse mentiras, que pueden ser usadas para construir un mundo de irrealidad, el sistema delirante y la alucinosis”.

Desde este punto de vista, las mentiras pueden extenderse de un uso racional y consciente para impedir la emergencia de la

verdad o su conocimiento, a toda la gama de mecanismos psicóticos, incluyendo las alucinaciones, los elementos beta y los objetos bizarros. Tendríamos que discutir esto aquí y ver si llamaríamos a estas construcciones mentiras o si es más conveniente reservar el término “mentira” sólo para procesos verbales que incluyan pensamiento verbal y palabras. Personalmente, para mí es más fácil pensar las mentiras como enunciados verbales, que pensar que una alucinación es una mentira. Pero estoy dispuesta a darle una prueba. Si pongo la mentira en la columna 2 de la Tabla, e incluimos una Tabla negativa para -K la envidia y la parte destructiva de la personalidad (el *outsider*), entonces ya podría incluir todos estos fenómenos bajo el nombre de “mentiras”.

Creo que les he dado una visión panorámica de alguna de las ideas de Bion sobre la verdad, la falsedad y las mentiras. Hay mucho más; y espero que aparezcan cuando discutamos estas ideas en el panel con todos ustedes.

Hay todavía otro punto del que yo quería hablarles en conexión con esto. El “lenguaje del logro” versus “la jerga”. El lenguaje del logro es algo sobre lo que Bion habla en *Atención e Interpretación*. En una carta de J.Keats a sus hermanos, hablando de Shakespeare, Keats menciona la Capacidad Negativa, la capacidad de permanecer en la incertidumbre, el misterio y las dudas sin una irritante búsqueda de razones, motivos o hechos. Keats dice que esta capacidad, que Shakespeare tenía, hizo de él un hombre “de logro”, especialmente en la literatura. Bion amaba esta cita, la usó frecuentemente. Yo pienso que es una bella cita. A través de ella, Bion habla del “lenguaje del logro”, no sólo en poesía, en arte, en los escritores creativos, sino también en el proceso psicoanalítico. El tiene la expectativa de que la interpretación veraz –aquí veraz es falso, pero falso en el sentido de que la intuición y la comunión nos dan la experiencia emocional y que las palabras son falsas como transformación de esto, pero formulada en palabras que contienen algo creativo a través de modelos, de metáforas, de otras posibilidades creativas y simbólicas, tendrán (en analogía con las creaciones de Shakespeare) la posibilidad de trascender el espacio y el tiempo. Esto no significa que esperemos que nuestros pacientes idealicen nuestras palabras. Los pacientes frecuentemente hacen esto, y las repiten como jerga. Pero lo que nosotros realmente esperamos –y creo que he

aprendido esto en mi propio análisis, en mi experiencia como analista y mi lectura y relectura de muchos autores psicoanalíticos (especialmente Bion)– es que una interpretación introyectada por la mente del paciente dará lugar a futuros desarrollos, como el leer un poema puede llevarnos a futuros desarrollos en la mente aun si el poema fue leído tres años antes y tal vez fue escrito trescientos años atrás.

Así que esto se refiere a interpretaciones formuladas en lenguaje de logro. Estamos en el área de los “pensamientos verdaderos”, que transmiten misterios, verdades a medias, que permiten las incertidumbres, la tolerancia a la duda, sin una búsqueda irritable de razones, hechos y certezas. Nuestros modelos y nuestra terminología psicoanalítica son parte de esto. Cuando describimos algo, cuando hacemos una construcción sobre lo que está sucediendo, no estamos relatando al paciente una historia o una poesía; estamos creando algo y esperamos que este algo sea tolerado, comprendido y enriquecido por el paciente.

Opuesto a esto, tenemos la jerga: palabras y teorías usadas en la columna 2 para impedir el contacto emocional, la turbulencia y el crecimiento. Lamentablemente con frecuencia caemos en esto, aun en la sesión analítica. Nadie lo admitiría muy naturalmente. Diríamos: “¡No, por supuesto que nunca decimos cosas teóricas a nuestros pacientes!”. Pero algunas veces, tal vez muchas veces, humanamente incapaces de tolerar lo desconocido, las dudas y el no comprender, terminamos dando una interpretación que es más jerga o teoría que real lenguaje de logro, contacto creativo. Esto es humano, también; no es terrible, lo hacemos todo el tiempo. Intentamos no hacerlo. Pienso que estas ideas nos ayudan a hacerlo menos, junto con la propuesta de Bion de ser receptivo en la sesión analítica, “sin memoria, sin deseo, sin comprensión”, para ampliar el contacto, la intuición y el lenguaje de logro.

Miremos por un momento qué ha ocurrido con muchas de nuestras ricas teorías psicoanalíticas. No estoy sólo hablando de las ideas de Bion sino de las ideas de Freud, de M. Klein y de muchos otros –Winnicott, Kohut, Lacan– que son ricas en sí mismas y son algunas veces transformadas, por nosotros o por algunos grupos psicoanalíticos, en lenguaje de logro, lo que nos permite crear nuevas hipótesis y nuevas conjeturas; pero muchas, muchas veces, desafortunadamente, transformadas en jerga.

Estoy convencida de que estos encuentros, esta posibilidad de estar juntos y tratar de volver a entender que estamos pensando, estudiando y comunicando, puede ser una vacuna contra hacer jerga (hoy, de las ideas de Bion, ya que este es un encuentro sobre Bion). Yo encontré que en nuestra sociedad (ApdeBA, que es un grupo de unos doscientos miembros, donde hay muchos kleinianos y bionianos, orientados en el conocimiento de los términos de Bion) se usan muchos de estos términos como jerga. Y uno oye hablar de función alfa y de elementos beta y de sin memoria y sin deseo, etc., pero frecuentemente esto ya no es un enunciado que expresa un problema y la posibilidad de sintetizarlo diciendo “función alfa”, sino más bien una clase de jerga que significa “yo soy bioniano”. Y si uno le pregunta a la persona que dijo esto: ¿qué significa función alfa? probablemente repita, si lo usó como jerga: “Es una función mental usada para transformar las impresiones sensoriales en datos...”. Y estaría acertado, es una definición correcta, pero no habría en esto reales sentimientos o comprensión.

He encontrado que esto sucede mucho con términos como “continente-contenido” o “*reverie*”, términos que son usados hoy en todo el mundo psicoanalítico. En estos días, si miramos a través del *International Journal of Psychoanalysis*... encontraremos el nombre de Bion y varios de sus términos en muchos artículos, no sólo en los de autores ingleses y de Los Angeles o Buenos Aires, sino también en los de muchas otras partes del mundo. Esto es bueno, las ideas de Bion se están divulgando, pero a veces suena como si fueran usadas más como jerga o palabras clave que a través de una real comprensión.

Afortunadamente –y ésta es una impresión personal nuevamente– Bion en sus muchos libros nos ha dado, nos ha mostrado (como Freud y Klein) la evolución de sus ideas. Como él dice en la segunda parte de su autobiografía, *All my sins remembered*, ha dejado muchas marcas sobre el papel. Sin embargo, es difícil que se encuentren repeticiones. Cuando Bion repitió algo –creo que así sucedió con una cita de “El método y la ciencia” de Poincaré que él mencionó a menudo– y se dio cuenta de eso, dijo, en su artículo La Tabla: “...no usaré esta cita nuevamente porque ya lo he hecho tantas veces que puede volverse un ritual, un recitado en términos científicos de una fórmula pensada para mantener a raya ‘pensamientos peligrosos’”. Y como ustedes saben, Bion cita a

muy pocos autores. Cita a Freud algunas veces, a Poincaré, el intuicionista, el matemático, el científico, y a algunos otros. Pero mostrándonos la evolución de sus ideas, sus propios cambios en la forma de ver las cosas, trata de prevenirnos de usarlas como jerga.

Quiero terminar esta primera parte de mi exposición diciéndoles algo sobre lo cual el Dr. Grotstein va a hablarles esta tarde –sobre el libro llamado *Cogitations*, publicado recientemente por Francesca Bion y que contiene muchas de las notas de Bion no publicadas, desde 1959 a 1979. Es un libro fascinante. No puede ser apreciado por alguien que no esté familiarizado con las ideas de Bion, porque se compone de anotaciones que corresponden a diferentes períodos de sus escritos. Pero si uno está familiarizado con las formulaciones teóricas de sus artículos publicados, estas anotaciones son, en muchos sentidos, esclarecedoras.

Uno de los más interesantes conceptos que encontré en *Cogitations*, es “trabajo-de-sueño-alfa”. Esta idea, mencionada en las notas de 1959, enriquece nuestra comprensión de la función alfa, hasta tal punto que, una vez que ella está incluida, el término función alfa ya no puede ser usado (por ahora) como jerga. Función alfa es un término matemático y lingüístico. Trabajo-de-sueño-alfa, el nombre que da a la función mental que él llamó función alfa en sus artículos publicados, nos trae a la mente la imagen de trabajo del sueño, el proceso freudiano de elaboración onírica, y nuestras propias experiencias con el trabajo del sueño. Se relaciona con la creación de imágenes, que son absolutamente individuales, personales y son parte del proceso de transformar impresiones sensoriales y emocionales en conocimiento posible. El trabajo-de-sueño-alfa, que tiene lugar cuando uno está despierto, hace a nuestra interpretación personal y visual de una experiencia emocional, la experiencia de hoy, cualquier experiencia, la experiencia que ustedes tuvieron con Bion si lo conocieron personalmente, las diferentes experiencias en encuentros científicos, etc., etc., que será transformada, desde esta imagen visual personal y privada, en elementos alfa que son almacenables y por lo tanto soñables, recordables o no. Esto depende de nuestra posibilidad de transformarlas en símbolos, en pensamientos inconscientes, o pensamientos oníricos, en palabras, en poesía, en artículos científicos; o, por otro lado en ideogramas o en elementos beta nuevamente. El trabajo-de-

sueño-alfa es esencial para el funcionamiento mental.

Como lo dije antes, Bion escribió acerca de esto en los '60. Es un término que nunca apareció en sus escritos publicados. Pero yo pienso que ahora que nosotros contamos con él, nos da una oportunidad para no usar el término "función alfa" como una palabra que es jerga o como un uso de palabra clave que significa "yo soy un bioniano y creo en sus teorías..." y nos permite repensar una y otra vez, con un sentido creativo de verdad, cómo la mente humana, con sus misteriosamente ocultas funciones mentales, transforma las experiencias emocionales en elementos ricos, personales, almacenables y utilizables para el futuro. Espero que este viejo/nuevo giro nos dé nuevas posibilidades para entender algunas de las cosas sobre las que Bion escribió, que nosotros hemos aprendido, algunas veces repetimos y muchas veces tratamos de entender.

BIBLIOGRAFIA

- BION, W. R. (1962a) Una teoría del pensar. En *Volviendo a Pensar*, Buenos Aires, Hormé, 1970.
- (1962b) *Aprendiendo de la Experiencia*. Buenos Aires, Paidós, 1966.
- (1963) *Elementos del Psicoanálisis*. Buenos Aires, Hormé, 1966.
- (1965) *Transformaciones*. Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, 1972.
- (1966) Cambio Catastrófico. Artículo no publicado.
- (1970) *Atención e Interpretación*. Buenos Aires, Paidós, 1974.
- (1971) La Tabla. En *La Tabla y la Cesura*, Buenos Aires, Gedisa, 1982.
- (1992) *Cogitaciones*. Valencia, Promolibro, 1996.
- FREUD, S. (1900) La Interpretación de los Sueños. *A.E.* 4 y 5.
- (1911) Los dos principios del suceder psíquico. *A.E.* 12.
- (1925) La Negación. *A.E.* 19.
- MELTZER, D. (1978) *El Desarrollo Kleiniano*, parte 3. Buenos Aires, Spatia, 1990.

Traducido por Dora Nuesch.

MENTIRAS Y FALSEDADES

Elizabeth T. de Bianchedi
Uriarte 2116
C1425FND Capital Federal
Argentina